

5. POESÍA Y SABIDURÍA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO (LIBROS POÉTICOS Y SAPIENCIALES)

5.1 Presentación de la literatura poética y sapiencial en el AT

Tradicionalmente se llaman libros poéticos y sapienciales a cinco: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, y Cantar de los Cantares. En el AT católico se añaden Eclesiástico y Sabiduría. La designación se debe a que su mayor contenido es poético (con repeticiones, paralelismos, contrastes, etc.) y de sabiduría (consejos, dichos, experiencias, etc.). Se ha afirmado que los libros propiamente poéticos son Salmos y Cantar de los Cantares, mientras que Job, Proverbios y Eclesiastés son sapienciales.

Pagán dice que “la literatura poética se incluye con mucha frecuencia en los libros proféticos y sapienciales, e inclusive se incorpora en las narraciones históricas y hasta en textos legales”. Algunos ejemplos de poesía se encuentran en otras secciones, por ejemplo Gn. 4:23-24; 49:2-27; Ex 15:1-18; Jue 5; 2 Sa 1:17-27; Lamentaciones, y la mayor parte de los libros proféticos. A lo que Longman y Dillard advierten: “La poesía hebrea no es fácil de leer. Esta forma requiere que uno disminuya la velocidad y reflexione sobre las líneas, su relación y su significado. El esfuerzo vale la pena. Después de todo, mucho del Antiguo Testamento es poético en la forma. De hecho, si toda la poesía estuviera reunida en un solo lugar, el corpus sería más largo que el Nuevo Testamento”.

Pagán afirma “Entre las obras poéticas que se incluyen en esta sección de la Biblia se deben destacar los libros de los Salmos y Cantar de los Cantares, que presentan sus mensajes en expresiones líricas bien definidas y articuladas. Estos poemas están escritos en versos claramente definibles, y se caracterizan por la polimetría, la polisemia, la musicalidad, la articulación y la transmisión de sentimientos profundos y figurados, y por diversas formas de paralelismo de temas, ideas y palabras, que constituyen una de las características más importantes y determinantes de la poesía bíblica”.

La literatura sapiencial tiene que ver con el modo de vida, los consejos para llevar una vida plena en relación consigo mismo, el prójimo, y Dios. Miguel Ángel Tábet afirma “Los términos están constituidos, fundamentalmente, por la raíz *hkm* (ser sabio, hábil), de la que derivan, entre otros, los vocablos *hokmah* (gr. *sophía*, sabiduría) y *hakam* (gr. *sophós*, sabio), cuyo uso se concentra de modo particular en Proverbios, Job, Qohélet y Salmos, donde se registran 196 recurrencias de la raíz *hkm*”. La palabra “sabiduría” no reivindica en exclusividad la actividad sapiencial, sino también otras como “inteligencia”, “habilidad”, “corrección”, “conocimiento”. Y como ejemplo se muestra las apariciones de *חֵכֶם* (*hokmah*) en el AT.

Job	Proverbios	Eclesiastés	Otros textos
11:6; 12:2, 12, 13; 15:8; 26:3; 28:18, 28; 32:7, 13; 33:33; 38: 36; 39:17.	1:2, 7; 2:6, 10; 3:13; 4:5, 7, 11; 8:1, 11, 12; 9:10; 10:13, 31; 11:2; 13:10; 14:6, 33; 15:33; 16:16; 17:16, 24; 18:4; 21:30; 23:23; 24:14; 29:3; 29:15; 30:3.	1:16, 17, 18, 2:12, 26; 7:11, 25; 8:16; 9:13, 16, 18; 10:10.	Ex 28:3; 31:6; 36:1, 2; Dt 34:9; 2 S 14:2; 20:16; 1 R 5:9; 26; 10:7; 2 Cr 1:10, 11; Sal 37:30; 51:8; 90:12; 111:10; Is 11:2; Jer 49:7; Ez 28:12; Dn 1:4; Zac 9:2.

5.2 El libro de Job

El libro de Job narra la experiencia de un hombre piadoso que se mantiene fiel a Dios a pesar de los enormes sufrimientos, y que luego de un tiempo de prueba es reivindicado a su estado anterior de riqueza, familia, y bienestar. Se cuenta cómo Job, el justo, perdió sus bienes y riquezas, a sus hijos, e incluso hasta su salud. La situación llegó a su clímax cuando la única sobreviviente de su familia, su esposa, cree que la mejor solución es la muerte, por lo cual dice: “Maldice a Dios y muérete”. Pero a pesar de su sufrimiento no pecó contra Dios. Luego hay un extenso diálogo, por medio de largos discursos, en las que Job se defiende de los argumentos de sus cuatro amigos, Elifaz, Bildad, Zofar, y Eliú. Hasta que Dios mismo interviene e increpa a Job, este se arrepiente, y Dios lo restaura.

A modo genérico se puede observar que el libro inicia con una descripción del protagonista (1:1-5), los debates divinos con el diablo, y la actitud de Job (1:6-2:10), la llegada de los amigos (2:11-13). El grueso del libro (3:1-37:24) consiste en una serie de discursos:

- El primer discurso de Job expresa desesperanza (3:1-26).
- El primer discurso de Elifaz amablemente protesta e insta a la humildad y al arrepentimiento (4:1-5:27).
- La respuesta de Job a Elifaz expresa angustia y cuestiona las pruebas, pidiendo compasión en su dolor (6:1-7:21).
- El primer discurso de Bildad acusa a Job de impugnar a Dios (8:1-22).
- La respuesta de Job a Bildad admite que no es perfecto, pero puede protestar contra lo que parece injusto (9:1-10:22).
- El primer discurso de Zofar le dice a Job que arregle su relación con Dios (11:1-20).
- La respuesta de Job a Zofar le dice a sus amigos que está mal, que solo Dios sabe y que tiene la esperanza de que hable con él (12:1-14:22).
- El segundo discurso de Elifaz acusa a Job de presunción y de menospreciar la sabiduría de los antiguos (15:1-35).
- La respuesta de Job a Elifaz apela a Dios en contra de sus acusadores injustos (16:1-17:6).
- El segundo discurso de Bildad le dice a Job que está sufriendo exactamente lo que merece (18:1-21).
- La respuesta de Job a Bildad clama a Dios por compasión (19:1-29).
- El segundo discurso de Zofar acusa a Job a rechazar de rechazar a Dios al cuestionar su justicia (20:1-29).
- La respuesta de Job a Zofar dice que está fuera de la realidad (21:1-34).
- El tercer discurso de Elifaz denuncia la crítica por parte de Job a la justicia de Dios (22:1-30).
- La respuesta de Job a Elifaz es que Dios sabe que él está libre de culpa, y sin embargo en su providencia y propósito refinador Él permite éxito temporal para los impíos (23:1-24:25).
- El tercer discurso de Bildad se burla de la apelación directa de Job a Dios (25:1-6).
- La respuesta de Job a Bildad de que Dios es de hecho perfectamente sabio y absolutamente soberano, pero no simplista como pensaban ellos (26:1-14).
- En forma de monólogos Job afirma su justicia y que el hombre no puede descubrir la sabiduría de Dios (27:1-28:28); y Job recuerda su pasado, describe su presente, defiende su inocencia, y pide que Dios lo defiendan (29:1-31:40).
- Eliú entra en el debate y acusa a Job de presunción al criticar a Dios, no reconociendo que él puede tener un propósito amoroso a un al permitir que Job sufra (32:1-33:33).
- Eliú declara que Job ha atacado la integridad de Dios al decir que no sirve de nada vivir una vida piadosa (34:1-37).

- Eliú alienta a Job a esperar pacientemente en el Señor (35:1-16).
- Eliú cree que Dios está disciplinando a Job (36:1-21).
- Eliú discute que los observadores humanos difícilmente pueden esperar entender adecuadamente los tratos de Dios al administrar justicia y misericordia (36:22-37:24).
- Finalmente Dios interviene, en un diálogo directo con Job y responde a sus preguntas (38:1-41:34). Job se confiesa y es restaurado (42:1-17).

El libro podría considerarse un drama poético y discursivo, en la que sobresalen la discusión sobre la sabiduría y la justicia divina, y el énfasis en la soberanía de Dios. Y como diría MacArthur: “Entender este libro requiere: 1) entender la naturaleza de la sabiduría, particularmente la diferencia entre la sabiduría del hombre y la de Dios, y 2) admitir que Job y sus amigos carecían de la sabiduría divina para interpretar las circunstancias de Job con precisión, aunque sus amigos seguían tratando mientras que Job aprendía a estar satisfecho en la soberanía y misericordia de Dios... Quizá no sepamos qué está sucediendo en el cielo o cuáles son los propósitos de Dios, pero debemos confiar en Él. Debido a eso, el asunto de los creyentes sufriendo toma un lugar secundario al lado del asunto de la sabiduría divina”.

5.3 El libro de los Salmos

El libro de los Salmos es en sí una colección de salmos o cánticos independientes agrupados en cinco libros:

Libro I: Salmos 1-41.

Libro II: Salmos 42-72.

Libro III: Salmos 73-89.

Libro IV: Salmos 90-106.

Libro V: Salmos 107-150.

Un dato peculiar es que las conclusiones de los libros I al IV tienen mucha semejanza:

Libro I	Libro II	Libro III	Libro IV
41:13 ¡Bendito sea YHVH el Dios de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad! ¡Amén y amén!	72:18 ¡Bendito sea YHVH 'Elohim, el Dios de Israel, el único que hace maravillas! 72:19 ¡Bendito para siempre sea su Nombre glorioso, Y que toda la tierra sea llena de su gloria! ¡Amén, amén! 72:20 Aquí terminan las oraciones de David ben Isaf.	89:52 ¡Bendito sea YHVH para siempre! Amén, amén.	106:48 ¡Bendito sea YHVH, Dios de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad! Y todo el pueblo diga: ¡Amén! ¡Aleluya!

El Salmo 72 finaliza afirmando que allí terminan las “oraciones de David” (aunque propiamente el salmo se atribuye a Salomón o para Salomón). Esto no significa que los Libros I y II contengan salmos escritos exclusivamente por David (algunos son anónimos como el 1 y 2, otros de los hijos de Coré como el 42 y 44-49, a Asaf se le atribuye el 50, y a Salomón el 72), pero sí la absoluta mayoría (se

podría hablar que el Libro I es casi exclusivamente de David). Tampoco significa que no haya más salmos de David en los otros Libros (ver los salmos 86, 101, 103, 108-122, 124, 131, 133, 138-145). El Salmo 72:20 fue colocado al final del Libro II cuando fue unido al Libro I. Posteriormente se agregaron los Libros III – V, incluyendo algunos otros salmos de David.

En todo el Libro I el nombre “YHVH” se usa 272 veces y “Dios” solamente 15 veces, en el Libro II “YHVH” aparece 30 veces y “Dios” 164 veces. El libro II fue formado en una época o lugar en que por reverencia, los israelitas usaban poco el nombre “YHVH”. En su lugar, los editores de esta colección pusieron “Dios” (Gary Williams). Así pues, el rango de tiempo de los Salmos se extiende desde Moisés (Sal 90) hasta el período postexílico (Sal 126), y la colección tuvo un largo proceso. Pagán dice “La redacción y la transmisión de los salmos en Israel formó parte de las experiencias religiosas del Medio Oriente antiguo, y los salmistas utilizaron los temas, las técnicas y las metodologías que eran comunes en ese gran entorno geográfico, histórico, religioso y cultural. Ese proceso fue largo y complejo, y se fundamentó principalmente en la importancia que la comunidad de Israel le dio a esa literatura en la adoración, y también a la afirmación que los salmos le brindaban al pueblo en su peregrinaje al futuro”.

Los títulos (los que aparecen en letras pequeñas antes del v. 1, que en el hebreo corresponde al v. 1) de los salmos incluyen información sobre el autor, la situación histórica en la cual escribió (Sal 3, 52, 54), la ocasión en que fue entonado (Sal 30, 92), el tipo de salmo (cántico, oración, *sigaión*, *miktam*, *masquil*, alabanza, aleluya; el significado de la títulos en letra cursiva es incierto), el instrumento musical (*neginot* “instrumentos de cuerdas”, *nehilot* “flautas”) y la melodía (por ejemplo, “La paloma silenciosa en paraje muy distante” probablemente era el nombre de una canción conocida, cuya melodía se usaba para entonar el Salmo 56). Estos títulos no eran parte original de los salmos, pero siempre datan de tiempos antiguotestamentarios. La información que aportan ha de ser generalmente fidedigna (Gary Williams).

La característica más sobresaliente de la poesía hebrea es el paralelismo, que sirve no solamente para embellecer los salmos, sino también para comunicar con fuerza su mensaje. Ejemplos:

Sal 24:1

A. De YHVH es	la tierra	y su plenitud,
B.	el mundo	y los que en él habitan.

Sal 5:1-2b

A. Escucha	oh YHVH	mis palabras
B. Considera		mi gemir
C. Está atento a		la voz de mi clamor
D.	Rey mío y Dios mío	

Hay diferentes tipos de salmos en el Salterio:

- Lamento personal y en grupo (3-7, 12, 13 25-28, 69-71, 130, etc.). Expresa necesidad de la liberación de Dios.
- Acción de gracias (8, 18, 40, 103-106, 146-148, etc.). Recuerda las bendiciones de Dios. Expresa gratitud.
- Coronación (47, 93, 96-99). Describe el dominio soberano de Dios.
- Peregrinaje (43, 46, 48, 76, 84, 87, 120-134). Establece un estado de adoración.
- Real (2, 18, 20, 21, 45, 72, 89, 101, 110, 132, 144). Retrata a Dios (Mesías) el gobernante soberano.

- Sabiduría (1, 37, 119). Instruye en la voluntad de Dios.
- Imprecatorio (7, 35, 40, 55, 58, 59, 69, 79, 109, 137, 139, 144). Invoca la ira y el juicio de Dios en contra de sus enemigos (MacArthur). “Imprecar” significa “proferir palabras con que se expresa el vivo deseo de que alguien sufra un mal o daño”. Las características de las imprecaciones son: 1) Son parte del clamor del autor por liberación del enemigo, 2) son justas, 3) concuerdan con los planes divinos para los malos, 4) expresan confianza en Dios, y 5) buscan la gloria de Dios (Williams).

Los salmos en general recogen la experiencia del salmista y de su pueblo, y se la declaran a su Dios. La absoluta mayoría de los salmos tienen que con “alabanza, acción de gracias, y clamor a Dios”; a decir verdad, hay más salmos de clamor y lamento, lo expresa la dependencia de Dios.

5.4 El libro de Proverbios

El libro es atribuido a Salomón, pues el título (1:1) dice “Proverbios de Salomón ben David, rey de Israel”. En los registros de los reyes se afirma que Salomón “compuso tres mil proverbios y mil cinco cantares” (1 R 4:32). Estos y otros datos sirvieron para que se afirmara que Salomón es el autor de Proverbios, Eclesiastés y Cantares. Hay tradición judía antigua que afirma que Salomón escribió Cantares cuando era joven, no polígamo, y tenía un amor puro; escribió Proverbios cuando ya era adulto, luego de recibir sabiduría de Dios; y escribió Eclesiastés antes de su muerte, tras arrepentirse de una vida apóstata.

“Proverbios” significa pensamientos condensados, sabiduría resumida, enunciados y consejos utilizando la comparación. Víctor Morla dice: el término hebreo traducido como “proverbio” (*mašal*) tiene una amplia polisemia, pues puede equivaler a los castellanos “dicho”, “conseja popular”, “sentencia”, “epigrama”, “aforismo”, “parábola” e incluso “oráculo”. Samuel Pagán dice: En hebreo, *mashal* es un tipo de enseñanza corta y sencilla, que se fundamenta en alguna observación y que produce buenas recomendaciones para la vida diaria. En el contexto general de la literatura sapiencial y del libro de los Proverbios, específicamente, se trata de comparaciones, declaraciones éticas y morales breves, máximas cortas, acertijos, y hasta enseñanzas numéricas y juegos de palabras. Los proverbios son primordialmente enseñanzas morales, éticas, religiosas y espirituales, que se basan en las experiencias milenarias en la vida del pueblo de Israel.

El contenido del libro de Proverbios: El libro inicia con una introducción general donde se expresa la procedencia y estilo literaria, el propósito y el tema (1:1-7). Luego se presenta a la sabiduría, expresando su valor (1:8-9:18). Se recoge una gran colección de proverbios de Salomón (10:1-22:16). Se incorpora palabras de otros sabios (22:17-24:34). Se añaden otros proverbios de Salomón copiados por los sabios de Ezequías (25:1-29:27). Y a manera de apéndice se suman los dichos de Agur (30:1-33) y Lemuel (31:1-31). Wybray divide el libro en ocho secciones:

1:8 – 9:18	Elogio de la sabiduría
10:1 – 22:16	Reglas de comportamiento
22:17 – 24:34	Templanza y pereza
25 – 29	Diversas máximas
30:1-14	Sabiduría de Dios
30:15-33	Proverbios numéricos
31:1-9	Consejos a los reyes
31:10-31	Alabanzas a la mujer fuerte

Los proverbios son dichos y consejos, y no necesariamente promesas divinas. Se presentan como el camino para el “éxito”, el camino más largo, a comparación del camino de los necios. El éxito es medido de acuerdo a lo que agrada a Dios.

5.5 El libro de Eclesiastés

Se presenta a Salomón como el “predicador” o Qohelet, el maestro. El Qohelet describe su desilusión al tratar de encontrar la paz sin tomar en cuenta a Dios. Y de allí que la expresión repetitiva en el libro es: “vanidad de vanidades todo es vanidad” (1:2, 14; 2:1, 11, 15, 17, 19, 21, 23, 26; 3:19; 4:4, 7, 8, 16; 5:7, 10; 6:2, 9, 11, 12; 7:6, 15; 8:10, 14; 9:9; 11:8, 10; 12:8). El Qohelet demuestra que los afanes de la vida como la riqueza, la sabiduría, la popularidad y el poder siempre terminan en desilusión si se transforman en el único fin de vida. Luego de reflexionar sobre estos temas a lo largo del libro, el Qohelet finalmente presenta su conclusión: “Teme a Dios y obedece sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre” (12:13).

Como bien lo expresa Gary Williams, el tema de Eclesiastés es “esforzarnos es inútil si no hay juicio después de la muerte” (1:1-11:6). Por eso el libro concluye afirmando que sí habrá juicio después de la muerte (11:7-12:14), ya que el espíritu vuelve a Dios: Alégrate, hombre pero acuérdate (11:7-8), alégrate joven pero acuérdate antes de la vejez (11:9-12:5), antes de la muerte (12:6-8), por tanto: “tema a Dios y guarda sus mandamientos” (12:9-14).

Los dos últimos versículos constituyen el clímax y conclusión del libro: “La conclusión de todo discurso oído, es: Teme a Ha-’Elohim, y guarda sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre. Porque Ha-’Elohim traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa oculta, sea buena o sea mala”.

5.6 El libro de Cantar de los Cantares

Este libro expresa la belleza del amor romántico y la unión sexual conforme a la intención de Dios. El mejor de los cánticos se expresa en forma poética varios diálogos entre los enamorados. Se trata de una serie de canciones que utiliza metáforas vividas para describir el amor, el cortejo y el matrimonio. Los versos describen el deseo mutuo de la pareja, los conflictos que superan, los sentimientos tiernos y el gozo de estar juntos. Adicionalmente hay diálogos con otros personajes.

Bien lo expresa Gary Williams al afirmar que el tema de Cantares es el “el amor erótico de una pareja”, y su género literario se conoce como “epitalamios”, canciones para las bodas.

Desde muy temprano en la historia de las interpretaciones de la obra diversos autores han visto en estos poemas las relaciones amorosas entre Dios e Israel, o entre Cristo y su iglesia. Estas interpretaciones, que ciertamente se fundamentan teológicamente en algunas afirmaciones proféticas importantes (Os 1.1-3.5; 1s 54; 62.1-55; Ez 16), intentan mover la comprensión de los cánticos del plano humano a la dimensión divina. Es una manera de disminuir el valor de las relaciones amorosas humanas para destacar la espiritualidad e intimidad del diálogo divino-humano (Samuel Pagán). Sin embargo, parece más conveniente interpretar el libro de manera poética, literaria y desde la perspectiva erótica y nupcial.